

Altare, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruido	1
Biblioteca destruida	1
Muertos en combate	1
Asesinados	2

275

(1) Herasqui, Antonio

Ingeniero. Murió asesinado por Dios y por España. Casado.

Residía en Valencia, donde era perseguido de muerte por sus ideas católicas, y se refugió en Enguñados, de donde se lo llevaron a Utiel, robándole y matándolo en el camino.

276

(2) Perinat, Juan

Abogado. Murió asesinado por Dios y por España. Casado.

También residía en Valencia, y era perseguido por sus ideas católicas; refugiado en este pueblo, se lo llevaron a Utiel, y en el camino, después de robarle cuanto llevaba, lo asesinaron.

277

(3) Tébar Pérez, Juan Hilario

Nació el día 2 de octubre de 1916. Carnicero. Murió en combate, en la Cuesta de las Perdices, el día 21 de marzo de 1938. Padres: Rufino Tébar Picazo y Marina Pérez de Trías. Hermanos: Enrique, Andrés, Teresa, Conchita y Rufino.



Era un joven laborioso y valiente. El día 16 de junio de 1936 ingresó voluntario en el ejército, solicitando ser destinado a Canarias. Iniciado el Movimiento, se encuadró en el Tercio, distinguiéndose por su valentía y patriotismo, ascendiendo a cabo. En todos los combates en que tomó parte se batió bravamente, y su mayor deseo era ver libre de marxistas a España, ofreciendo gustoso su vida en la lucha. En una carta que escribió a su madrina le decía: «Si acaso pasa un mes sin que sepas de mí, te daré las señas de mi familia, para que, una vez tomada nuestra querida Patria, escribas a ellos, y les digas que llegué a morir defendiendo nuestra santa España...» Y efectivamente, en un combate del frente de Madrid, en la Cuesta de las Perdices, fué herido de muerte, y a los pocos días entregaba su alma cristianamente por Dios y por España.

ESCAMILLA

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 800.)

La situación general, antes del Movimiento Nacional, en la piedad y el patriotismo, «era bastante satisfactoria», como lo prueban las cuatro asociaciones piadosas existentes, de gran religiosidad y concurrencia. Políticamente triunfaban los católicos en todas las elecciones, habiendo pocos izquierdistas, los cuales más lo eran por cuestiones personales que por idealismo.

El 24 de julio de 1936 se apoderaron del pueblo los marxistas, siendo su primera actuación detener al Párroco y llevarlo a la plaza para fusilarlo, pudiendo escapar y esconderse en los montes, hasta que fué detenido y encarcelado en Guadalajara.

La iglesia parroquial y la ermita de Nuestra Señora del Remedio fueron saqueadas y destrozadas, en parte, con todos los altares; 22 imágenes bellísimas, de incalculable mérito artístico, como la titular de la parroquia, San Antonio y el Cristo del Sepulcro, todas en madera tallada, fueron quemadas; 1 órgano riquísimo fué destruido, y las 4 campanas, «consideradas como las mejores de la provincia», que formaban juego con la torre, fueron destrozadas y robadas. Asimismo, todas las ropas y ornamentos fueron robados o destrozados y quemados completamente. Entre los ornamentos había un terno encarnado, de considerable mérito, y dos blancos, de gran valor intrínseco y artístico. También robaron todas las alhajas y objetos preciosos, como 1 cruz parroquial de plata, 1 custodia, 3 cálices, 2 coronas y atributos de la Soledad. El archivo parroquial fué totalmente quemado.

Lo más lamentable fué la profanación y robo sacrílego del Santísimo Sacramento, que se llevaron en un copón de plata.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada . . .	1
Altare y retablos destrozados	Todos
Imágenes destrozadas	22
Cálices desaparecidos	3
Copones desaparecidos	1
Custodia desaparecida	1
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas . .	4
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1

FRESNEDA DE ALTAREJOS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 550.)

En la piedad y en el patriotismo, este pueblo seguía fielmente las normas de sus antepasados, y la población, casi unánime, votaba, en las elecciones, por los candidatos católicos. Sin embargo, se introdujo cierta indiferencia práctica, religiosa y moral, especialmente desde 1931.